

El uso didáctico de los videos ambientales

El caso de la Facultad de Tierra y el Mar

MARJORIE BARRIENTOS

La cantidad de material videográfico de contenido ambiental realizado y disponible en diversas entidades públicas y privadas en el ámbito costarricense¹, nos posibilita valorar el uso didáctico del video como un medio de comunicación esencial en el proceso de enseñanza-aprendizaje para acceder al conocimiento de la relación sociedad-naturaleza en la Facultad de Tierra y Mar.²

La televisión es uno de los medios más atractivos para los seres humanos y hoy, junto con la video-grabadora, representa "un medio generalizado de educación y entretenimiento [ideal] para superar las barreras de incomprensión y prejuicios que dividían a los pueblos."³ Simultáneamente, gran "parte de los conocimientos de las nuevas generaciones no provienen de la observación directa de la realidad, sino de lo que han contemplado en la pequeña pantalla ..., [ya que] de la televisión aprenden en una buena medida, su sistema de principios y valores."⁴

¹ Desde 1978 encontramos diversas producciones en el ámbito nacional en video (UNED). Asimismo, desde 1973 hallamos diversas producciones en cine de 16 mm atinentes a la relación sociedad-naturaleza realizadas por el CCPC. Véase: Marjorie Barrientos Acosta. Cap. III: *Las producciones Videográficas ambientales y su aplicación en la Educación Ambiental*. Tesis de Grado Licenciatura en Educación Ambiental. Universidad Nacional, Heredia, 1997.

² Nuestra valoración es válida para cualquier otra materia y nivel de enseñanza-aprendizaje.

³ Daniel Brower. *El mundo al final del siglo XX: La era de la guerra Global y la revolución*. Ediciones PRISMA. México, 1988, p. 433.

⁴ Joan Ferrés. "Estrategias para el uso de la televisión"

Conviene anotar, no obstante, que el video⁵ nunca será sustituto del trabajo esclarecedor del profesor⁶. Antes bien, el video es "un instrumento excelente... para facilitar la interacción entre el alumno y el programa, entre el alumno y el profesor, entre el alumno y los demás compañeros de la clase. [Puesto] que aunque el programa sea el mismo para todos, cada alumno lo recibirá de una manera distinta, en función de su personalidad y de la riqueza de sus experiencias anteriores."⁷

Ahora bien, conviene señalar que el uso didáctico del video en la Facultad de Ciencias de la Tierra y el Mar presenta tanto beneficios como inconvenientes y limitaciones.

Entre los beneficios del uso didáctico del video está que éste permite visualizar experiencias o casos concretos -atinentes a la relación sociedad-naturaleza- tanto en nuestro país como en otros lugares del planeta. EL contenido de los videogramas posibilita que el docente los utilice de formas variadas, como para: introducir, aclarar, explicar, reforzar o ampliar conceptos o temas tratados en los planes de estudio.

En: *Cuadernos de Pedagogía*. No. 234, Marzo, 1995, p. 18.

⁵ El término video se utiliza tanto para referirse al Hardware (equipos y aparatos de video) como al Software (programas de video). Ver: Joan Ferrés i Prats y Antonio Bartolomé Pina. *EL VIDEO. Enseñar video, enseñar con el video*. Ediciones G. Gili, S.A. México, 1991. p. 19.

⁶ Marjorie Barrientos, *op.cit.* p. 37.

⁷ Joan Ferrés. *Video y Educación*. 2 ed. España: Ediciones Paidós Ibérica, S.A., 1994. p.101.

Otro beneficio del video ambientalista es que las imágenes en movimiento contribuyen a que la fijación de conceptos en el estudiante se vea facilitada, con lo cual la enseñanza-aprendizaje se torna más gratificante y significativa. En el caso concreto de conceptos muy abstractos el tiempo de explicación se disminuye quedando más espacio para la exposición de dudas y la discusión. Asimismo el video permite quebrar la rutina en el aula; lo que se dice o no en el video permite la confrontación, generar discusión, plantear problemas y sistematizar.

En este sentido nosotros consideramos que ningún videoprograma es malo, ya sea a nivel técnico o de contenido, dado que el éxito del uso didáctico del video dependerá del manejo del usuario.

Por otra parte, ante la ausencia de giras, prácticas o suficientes salidas, el video se valora como un medio alternativo atenuante, en alguna medida, de dichas carencias, permitiendo en algunos casos cumplir con los objetivos mínimos del curso.

Sin embargo, debemos señalar que el uso didáctico también tiene sus limitaciones e inconvenientes. Entre las limitaciones tenemos la carencia de una metodología de uso del video y la ausencia de capacitación docente⁸. La localización de videos es muy dificultosa, ya que las entidades realizadoras o productoras de videogramas carecen de políticas destinadas a su difusión. A ello se suma que la actualización de videogramas no sólo es cara, cuando se carece de entidades donadoras, sino que además en muchos casos demanda videogramas que sólo se consiguen fuera del país.

La versión idiomática o el sistema⁹ es otra limitación. No obstante, la barrera idiomática podría superarse si el docente recurriera a la modalidad del video-apoyo.¹⁰

⁸ Véase: Marjorie Barrientos, *op.cit.* p.47.

⁹ *Ibid.* p.41.

¹⁰ *Ibid.* p.33-42. Joan Ferrés. En su libro titulado *Video y Educación* hace una propuesta taxonómica, en la que enuncia seis modalidades de uso didáctico del video: video-lección, video- apoyo, video proceso, programa motivador, el programa monoconceptual y el video interactivo. Para el autor, dichas modalidades son un primer paso inevitable para la exploración de nuevas formas de uso del video.

Los inconvenientes en el uso didáctico del video están intensamente vinculados a la práctica profesional docente y por ende al uso que cada profesor haga del medio. Si los docentes utilizan los videogramas como sustituto de la clase teórica y como sustituto del trabajo esclarecedor suyo reducen el ejercicio del análisis y la síntesis de parte suya y de los educandos, convirtiendo al estudiante en un simple video-espectador. Asimismo, los videogramas atingentes a la relación sociedad-naturaleza pueden ser mal utilizados si el docente improvisa su clase, valiéndose de un videograma que desconoce -tanto a nivel de contenido como de planteamiento-.

En este sentido, Joan Ferrés hace una propuesta metodológica para el uso didáctico de los videogramas, a través de la cual se pretende:

- * incentivar al alumno y despertar su interés por un tema
- * presentar los aspectos fundamentales del mismo
- * sugerir otros aspectos para investigar
- * dar pistas para un trabajo individual o en grupo pequeño
- * provocar la discusión y el diálogo
- * facilitar la retención de algunos aspectos del tema, asociándolos tanto visual como sonoramente.¹¹

Asimismo, su propuesta metodológica está dada por tres etapas fundamentales: antes del visionado, durante el visionado y después del visionado:

a) Antes del visionado. Conviene preparar a los alumnos para contemplar adecuadamente el programa. No se trata de darles a conocer el contenido del video, sino de ambientarlos. Algunos programas, por su ritmo lento, pueden exigir que se cree un clima de tranquilidad y serenidad; en otros casos, unos aspectos determinados requerirán una explicación previa. A veces aparecerán en el video términos desconocidos por los alumnos y que no quedan bien explicados en el programa; en tal caso convendría aclararlos antes.

¹¹ Joan Ferrés i Prats y Antonio R. Bartolomé Pina. *op.cit.* p. 114.

No es conveniente alargarse en la presentación para no fatigar, pues se trata sólo de crear un clima de expectación.

b) Durante el visionado. Es conveniente que el profesor siga el programa para descubrir claves nuevas, aspectos y detalles que antes no se habían detectado, pero también para ver qué captan los alumnos, los ruidos que interfieren el proceso de comunicación y la percepción que se tiene del programa en razón de experiencias recientes y de la propia presentación ..., lo cual enriquecerá la experiencia de los profesores sobre los programas más adecuados para ciertos ambientes o grupos. El profesor tiende a pensar que lo que despierta su interés también despierta el de sus alumnos, y esto no es necesariamente cierto.¹²

Conviene señalar que cuando se visiona un videoprograma es preferible no interrumpirlo, ya que: detener el programa supone romper la misma y, en consecuencia, anular los mecanismos previstos en él para llamar la atención o crear un interés progresivo. Por otro lado, conviene evitar los ruidos que provoca el propio educador. Hay profesores que no son capaces de permanecer tranquilamente sentados viendo el programa, pues se han acostumbrado a ser siempre ellos los emisores y difícilmente aceptan el papel de receptores. En el fondo el mensaje que estos profesores transmiten es que a ellos no les interesa el programa, y la consecuencia inmediata para los alumnos es que una cosa que ni siquiera interesa al profesor, tampoco tiene por qué interesarles a ellos.

c) Después del visionado. Existen formas alternativas de trabajo. Aquí se señalan algunas, aunque tan sólo se desarrollará la primera.

*Provocar una discusión que sea punto de partida para un posterior trabajo de los alumnos sobre el tema.

*Responder un cuestionario referido al tema o programa * Elaborar por grupos unas preguntas que les haya sugerido el programa. A partir de la puesta en común, pueden organizarse otras actividades.

*Durante media hora [o más tiempo según lo considere el docente o usuario] y con ayuda de

manuales u otros textos, escribir una o dos páginas con los aspectos más relevantes del tema [o videograma]

*Elaborar por grupos una propuesta de experiencias que permitan llegar a conclusiones y que sean realizables en clase...

Veamos con detalle la primera propuesta: ¹³

"Joan Ferrés propone un esquema básico para trabajar los videogramas con la *pedagogía del después*; es decir, para cuando el visionado no se concibe más que como elemento impulsor del trabajo posterior"¹⁴

El esquema básico está constituido por tres fases: comunicación espontánea, reflexión crítica e investigación final y recapitulación.

Comunicación espontánea

"Un programa didáctico en soporte video es una forma de lenguaje total... no apela sólo a la razón sino también a la sensibilidad y a la intuición.

Cualquier videoprograma suscita reacciones de todo tipo: intelectuales y estéticas, racionales y afectivas, ideológicas y éticas... por tanto el primer objetivo a conseguir, inmediatamente después del visionado, es que afloren todas esas reacciones.

Es probable que el docente siempre preocupado por aprovechar al máximo su tiempo, se niegue esa posibilidad y prime el conocimiento que apenas empieza a ser asimilado.

Por lo tanto, las preguntas que parecen más adecuadas posterior al visionado son:

-¿Qué les ha parecido el programa? ¿Qué sensación les ha producido? ¿Qué sintieron al contemplarlo?"

-¿Qué es lo que más les ha gustado? Y lo que menos? ¿Qué es lo que más ha llamado la atención?

-¿Qué imágenes o sonidos les han impactado más?

-¿Qué reacciones han provocado en ustedes los personajes, las situaciones, los fenómenos mostrados por el programa?

¹² *Ibidem*

¹³ *Ibidem*

¹⁴ Joan Ferrés. Citado por: Barrientos, *op.cit.*, p. 65.

Con estas preguntas se consigue que todos los miembros del grupo se comuniquen de la manera más espontánea posible. Se recomienda que el profesor [no] tome partido en esta fase del proceso... En esta fase no se trata de confrontar ni de discutir. Se trata sencillamente de exponer, de comunicar, de opinar. -Es decir se trata en esta fase de aprovechar el placer y la emoción provocada por las imágenes para llegar a la racionalidad (confrontación, análisis y reflexión) gradualmente.¹⁵

Conviene también que el docente o técnico/usuario anote en el pizarrón o por lo menos tenga presente las reacciones y comentarios de los alumnos. Ya que esas reacciones o comentarios otorgan al profesor un conocimiento para valorar: "qué contenidos se han retenido y cuáles han pasado desapercibidos, qué elementos han quedado confusos, qué actitudes manifiestan los alumnos ante determinados aspectos conflictivos"¹⁶

Reflexión crítica

A través de preguntas el docente o usuario del videograma introduce gradualmente elementos reflexivos y críticos.

en algunos casos puede ocurrir que, llegados a esta fase interese más trabajar con las reacciones que con el programa en sí". En esta fase el objetivo será reforzar los conocimientos que no han sido perfectamente comprendidos o asimilados, corregir errores, cuestionar actitudes, etc.

Contraoponer opiniones o actitudes obligará a los alumnos a justificar racionalmente su propia posición y a investigar para hallar respuestas a las interrogantes.

Si el profesor ha previsto la utilización de materiales complementarios, será éste el momento oportuno para que los alumnos investiguen, amplíen conocimientos, entren en contacto con documentos y testimonios o verifiquen el aprendizaje.¹⁷

En otras palabras, "es el momento del diálogo, del debate, de la confrontación, de la búsqueda, de la

investigación, de la reflexión. Esta fase supone la gradual preeminencia de la dimensión racional sobre la afectiva. Por otra parte, supone la aceptación de la necesidad de los demás para el aprendizaje.

Esta fase de profundización la inicia el profesor a partir de la comunicación espontánea realizada antes por los alumnos, avanzando de una manera gradual desde la reacción espontánea, cargada de afectividad, hasta la reflexión crítica".¹⁸

Investigación final y recapitulación

"Si el profesor ha previsto la utilización de materiales complementarios, será éste el momento oportuno para que los alumnos investiguen, amplíen conocimientos, entren en contacto con documentos y testimonios o verifiquen el aprendizaje."¹⁹ Por tanto, se recurre a las actividades previamente seleccionadas o diseñadas por el docente. Existe una gran gama de actividades que el profesor podrá utilizar para trabajar con sus alumnos, ya sea en forma grupal, individual o mixta. El decidirá qué es lo más apropiado.

El propósito de esta última fase en la metodología expuesta por Joan Ferrés es "llevar a los alumnos a reintegrar a la vez en su espacio vivido y en su espacio mental las coordinaciones y las significaciones de los objetos y de los seres aparecidos en la pantalla".²⁰

En fin, el uso didáctico del "soporte video puede ser simplemente un medio de información. Lo es con frecuencia. Pero puede convertirse también en un instrumento excelente para que el alumno aprenda a formular preguntas, para que aprenda a expresarse, para que aprenda a aprender."²¹

¹⁵ *Ibid* p.66-67.

¹⁶ Joan Ferrés. Citado por: Barrientos *op.cit.* p. 67.

¹⁷ Joan Ferrés. Citado por: Barrientos *op.cit.* p.68.

¹⁸ *Ibid* p.67.

¹⁹ *Ibid* p.68

²⁰ *Ibid* p.69.

²¹ Joan Ferrés (1994) *op.cit.* p. 101.